



## XXV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

19 al 25 de setiembre de 2021

El Evangelio comentado cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

### DOMINGO 19 de setiembre (Marcos 9, 30-37)

***“... habían venido discutiendo acerca de quién de ellos sería el más importante...”***

La actitud de servicio está en el corazón del modelo de vida que propone Jesús de Nazaret y que sustenta la Hospitalidad.

Sin embargo, aún desde un contexto carismático de entrega, de seguimiento y consagración, puede colarse la tendencia a buscar el reconocimiento y el prestigio.

Hay que recorrer un largo camino de madurez para que el servicio se purifique en sus motivaciones y termine sustentado en la sencillez y en la ausencia de segundas intenciones.

En “Amore et Laetizia”, el Papa Francisco nos recuerda que el amor se traduce en una actitud constante de servicio: *“Así puede mostrar toda su fecundidad, y nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir.”* (AL, 94)

### LUNES 20 de setiembre (Lucas 8, 16-18)

***“Nadie enciende un candil y lo tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama.”***

Si escondemos la luz le quitamos oxígeno. Puede empequeñecerse y llegar a apagarse. La luz se retroalimenta y fortalece en un espacio abierto.

Jesús se sirve de esta imagen para invitarnos a robustecer nuestra identidad creyente desde una vivencia comprometida, expuesta a la intemperie.

No se trata de proponer exhibicionismo alguno, sino de asumir la dimensión testimonial de la fe, evangelizando la cultura y asumiendo las semillas de evangelio presentes en ella.

Para ello debemos superar la tendencia al secretismo espiritual y optar decididamente por vivir y manifestar nuestra fe con transparencia y naturalidad.

A ello nos invita de manera reiterada el Papa Francisco cuando nos presenta la identidad misionera de todo bautizado. Ya cercanos al MES MISIONERO, es necesario retomar esta llamada.

**MARTES 21 de setiembre** (Mateo 9, 9-13)

**"No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores."**

FIESTA DE SAN MATEO

Esta vez a Jesús "se le fue la mano"... Nos hemos hecho a la idea de su predilección por los enfermos, los pobres, las mujeres marginadas, lo más débiles... Pero eso de integrar en el grupo de amigos íntimos a un cobrador de impuestos como Mateo, no parece tener coherencia alguna. Se había enriquecido traicionando a su propio pueblo, siendo el brazo ejecutor de las injusticias del poder romano invasor.

Para más inri la puesta en escena no podría ser peor: acude con sus discípulos a comer a la casa de Mateo quien a su vez había invitado a otros colegas publicanos. ¡Una estampa pública poco recomendable y ciertamente desconcertante! ¿Quién es este tal Jesús que se reúne con publicanos y pecadores? No es de extrañar la condena unánime que suscitó entre los fariseos, guardianes estrictos de la doctrina y el culto.

La respuesta de Jesús no se hace esperar. Reconoce estar junto a pecadores y confronta a los amantes de la ley con una frase preciosa del Antiguo Testamento: "*Misericordia quiero y no sacrificios*". Se trata de un texto antiguo que, a la luz de vida y obra de Jesús de Nazaret, genera un nuevo paradigma ético y religioso.

No se trata de justificar y establecer alianzas con el mal sino de amar sin condición alguna. Cualesquiera sean las pobreza de aquellos con los que nos relacionamos, siempre serán dignos, como personas, de respeto y confianza. El mismo respeto y confianza que Jesús tuvo con la Samaritana, con María Magdalena, con publicanos y pecadores como Mateo, con el buen ladrón...

Para muchos de ellos, esa actitud de aceptación incondicional, fue el inicio de una nueva vida. Sólo quien se siente amado es capaz de reconocerse y cambiar. El camino hacia el bien y la verdad no es la condena y la separación de todos aquellos que no piensan ni actúan como nosotros.

Estamos ante un nuevo paradigma relacional, facilitador en la construcción cotidiana de la fraternidad Hospitalaria y con profunda significación terapéutica.

**MIÉRCOLES 22 de setiembre** (Lucas 9, 1-6)

**"Quedaos en la casa donde entréis..."**

El Evangelio nos recuerda el envío de Jesús a sus discípulos a "proclamar el Reino y curar a los enfermos". Estamos ante un texto referencial para el carisma hospitalario.

Nos llama a cultivar una actitud y una habilidad que por cierto escasea en el trato con la persona enferma: saber entrar, saber quedarse, saber estar con el otro, nos resulta cada vez más difícil.

Nos sobran las razones para "cubrir el expediente de prisa y corriendo"... porque no hay tiempo que perder, porque nos esperan otras demandas, porque... simplemente hemos pedido la capacidad de "estar", sin "hacer".

Y estar "en la casa del otro" tiene mucho que ver con la empatía, con la ascesis del "yo" para dar lugar "al otro".

Acoger esta llamada a entrar y quedarse en el otro implica asumir un ritmo y una actitud quizá distinta a la hora de ejercer el servicio evangelizador y sanador de la hospitalidad.

## **JUEVES 23 de setiembre** (Lucas 9, 7-9)

### ***"...buscaba verle."***

Herodes tenía curiosidad por conocer a Jesús, el predicador nazareno que tanta expectativa despertaba entre el pueblo judío. Llegó a verlo... y lo utilizó como moneda de cambio para sanear sus relaciones con Pilatos.

Querer ver a Jesús y hasta llegar a verle no parece garantizar un cambio en nuestras vidas. Se necesita algo más, y ese algo más tiene que ver con opciones más profundas, que brotan desde el don de la fe y se expresan en la conformación de nuestras opciones a la luz de su mensaje y de su vida.

El mismo Jesús nos habló de su presencia en los pobres, los enfermos, los pequeños... Pero de poco nos sirve una convicción conceptual que no termina motivando y cualificando nuestro modo de vivir. Como Herodes podemos quedar fuera del misterio e ignorar la riqueza sacramental presente en cada una de las personas que atendemos en nuestros centros o hacer de nuestra misión un encuentro cotidiano y transformador con el Cristo de los Evangelios.

## **VIERNES 24 de setiembre** (Lucas 9, 18-22)

### ***"El Hijo del hombre tiene que padecer mucho... ser ejecutado y resucitar al tercer día."***

Jesús sufriendo, muerto y resucitado se muestra como paradigma de nuestra propia biografía y de la de las personas que acompañamos en nuestros centros.

Sin la perspectiva de la resurrección pierde sentido el compromiso de estar y luchar por la salud integral de cada uno de ellos.

La dignidad absoluta de sus vidas radica en esta llamada a la plenitud en Dios.

Como el Cristo de los Evangelios muchos entre ellos deben "*sufrir mucho*" y este sufrimiento es un escándalo y un sin sentido si lo privamos de la llamada a compartir su resurrección.

Como sucedió con Pedro, nos resistimos ante el dolor y nos cuesta aceptar que el camino de la cruz forma parte del misterio pascual en nuestras vidas. Hay "un tercer día" en el devenir biográfico de cada persona y habrá un "tercer día definitivo", uniéndonos a Jesús resucitado. Esa es la clave de nuestra fe.

## **SÁBADO 25 de setiembre** (Lucas 9, 43b-45)

### ***"Pero ellos no entendían este lenguaje..."***

Jesús acababa de curar a un enfermo mental y, estando todos "*maravillados por las cosas que hacía*", anuncia por segunda vez su pasión. Advirtiendo de este modo a quienes le seguían para que no se quedaran extasiados con los milagros y la consiguiente admiración popular. Vendrían tiempos de rechazo, traición y muerte.

Para sus discípulos era imposible captar el significado de semejante anuncio. Aún lo es para nosotros, a pesar de contar con la perspectiva histórica del misterio pascual.

El misterio del dolor nos desorienta y sólo encuentra sentido si somos capaces de hacer el ejercicio creyente de releerlo a la luz de la resurrección.

Contemplemos hoy a María, la discípula que vivió en primera persona el desafío de esperar contra toda esperanza, de alentar la fe de los apóstoles, después de permanecer de pie junto al incomprensible misterio de la cruz del Hijo.